



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid Teléfono núm. 1.412.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
	Un año..... 8	Un año..... 16	Año..... 8	De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.412.

AÑO XXI.

Madrid — Lunes 22 de Enero de 1894.

NÚM. 1.055.

EL COMERCIO Y LOS TOROS

Ningún espectáculo ha suscitado en España controversias más vivas y apasionadas que nuestra llamada *fiesta nacional*.

Escritores de más ó menos fuste han tratado de probar, los unos, que la fiesta resulta semisalvaje, y los otros, que es el más delicioso de los espectáculos.

Nosotros no trataremos de dilucidar puntos tan controvertibles; haremos observar tan sólo que la afición al toreo, á pesar de las diatribas lanzadas contra el mismo por escritores más ó menos atildados, ha tomado y sigue tomando inmensas proporciones; tanto, que él solo constituye una importante rama de la riqueza y de la producción nacional.

El número de espectadores á las corridas va en aumento de un modo prodigioso, no sólo en España, cuna del espectáculo, sino en el extranjero.

Pocos son los españoles que no sienten entusiasmo por tan grandioso espectáculo. Los ingleses y los franceses, sobre todo estos últimos, nos acompañan en nuestros entusiasmos.

Y tiene que ser así forzosamente, pues todos, españoles y portugueses, franceses é ingleses, se sienten electrizados ante la grandiosa belleza de un espectáculo que reúne los atractivos del valor, destreza y serenidad de los que en él toman parte.

En cuanto á los entusiasmos que sienten franceses y portugueses no nos sorprenden. Ellos y nosotros descendemos de una misma raza, y nuestra sangre está saturada con los entusiasmos de todo lo que personifica el valor, la destreza y la hidalguía.

Corroborar cuanto decimos el sinnúmero de extranjeros que anualmente concurren á nuestras plazas de toros más inmediatas á las naciones vecinas.

Por efecto de las convulsiones políticas que se produjeron en España hasta mediados del siglo actual, las corridas de toros arrastraron en este país una vida relativamente lánguida, lo cual impedía apreciar en toda su extensión las corrientes toreras que existían en España, y sobre todo en Cataluña.

Pero desde el año 50 al 53 empezó á notarse en Barcelona el incremento anunciador de los vuelos que nuestra fiesta nacional debía adquirir en esta ciudad, hasta llegar al grado de entusiasmo que hoy ha alcanzado.

Por aquellos tiempos, diestros tan renombrados como el Chiclanero, Salamanquino, Lavi, y otros de igual renombre, cuya enumeración sería prolija, vinieron á la ciudad de los Condes á dar brillantez y gallardas muestras de su destreza y maestría en el arte de Pepe-Hillo y Costillares.

En aquel tiempo también un eximio literato, que entonces empezaba su brillante carrera, obteniendo después los puestos más preeminentes en las letras y en la política; el entonces cronista de Barcelona y más tarde académico de la lengua, diputado á Cortes y Ministro de la Corona, el ilustre poeta don Víctor Balaguer, con su bien cortada pluma se encargó de escribir las revistas de toros en el *Diario de Barcelona*, describiendo y ensalzando las proezas y conmemorando al propio tiempo los triunfos de aquellos hijos del arte taurino.

Tales artistas y tal panegirista echaron indudablemente de nuevo en esta tierra los cimientos de la afición tauromáquica.

Que esas corrientes entusiastas en pro de la fiesta nacional han producido bienes inmensos á nuestra patria, no hay que dudarlo, pues las corridas de toros en España constituyen un verdadero elemento de riqueza.

El comercio y la industria son los que más pingües beneficios reportan del espectáculo, y por ende las empresas ferroviarias y cuantos elementos constituyen la vida de las grandes y pequeñas poblaciones.

Para consignar tales afirmaciones, hemos tenido presentes las corridas celebradas durante el año que hoy finaliza, haciendo de ellas y de los medios puestos en juego, sus lógicas consecuencias.

No hemos podido tener á la vista datos estadísticos oficiales para tomar nuestros apuntes, porque en este país las estadísticas, ó no existen, ó son deficientes; pero hemos formado una estadística con arreglo á los datos que hasta nosotros han llegado. De ellos resulta que, durante el año 1893, se han celebrado en España 584 corridas de toros, de las cuales 260 han sido corridas formales y las 320 restantes, entre corridas mixtas y novilladas.

A esas 584 corridas han asistido aproximadamente 4.648.000 personas de pago, calculando 8.000 espectadores por función. El precio de la entrada por término medio ha sido de tres pesetas por persona; resulta que las empresas han tenido un ingreso aproximado de 14 millones de pesetas, en números redondos.

No es exagerado calcular que cada aficionado que se traslada á la ciudad donde se celebra la corrida, gasta en objetos que le llaman la atención y de que carece el pueblo de su residencia, la cantidad de 15 pesetas, con lo cual el comercio al pormenor de toda España, en un solo año, vende por valor aproximado de 70 millones de pesetas.

Los fondistas, casas de hospedaje, posadas donde se alojan caballerías, también obtienen un considerable beneficio, que, con arreglo á los mismos cálculos, no baja de 10 pesetas por persona, ó sean de 46 millones de pesetas.

EL TOREO.

Las empresas ferroviarias, calculando los viajes que hacen los aficionados en los días de corridas, ya á capitales inmediatas, como de Sevilla á Cádiz y pueblos intermedios: ya á capitales más lejanas unas de otras, tales como de Londres, París, Burdeos y Perpiñán á San Sebastián y otras, y viceversa; de Gibraltar á Cádiz, Córdoba y Sevilla y Madrid y viceversa; de Madrid á Sevilla, Barcelona, etc., etc.; calculando unas trescientas mil personas en el año, á 50 pesetas por viajero, obtienen un beneficio que no baja de 15 millones de pesetas.

Los ganaderos han vendido, sólo para las plazas de España, 1.600 reses bravas, que á 1.000 pesetas cada una, representan la suma de 1.600.000 pesetas. Este guarismo puede duplicarse si se cuentan las reses que se lidian en las Américas y en el extranjero.

RESUMEN

Corridas celebradas en España durante el año de 1893, **581**.

Personas que han asistido á las mismas, 4.648.000.

Importe de lo recaudado por las empresas de las plazas de toros en el mismo año.....	Pesetas. 14.000.000
Los géneros vendidos por el comercio de España durante el mismo tiempo ha ascendido á.....	70.000.000
Beneficios obtenidos por fondistas, posadas y casas donde se alojan personas y caballerías.....	46.000.000
Beneficios por las empresas ferroviarias.....	45.000.000
Importe de los toros vendidos sólo en España.....	1.600.000
Además, entre todos los espadas, incluyendo sus respectivas cuadrillas, han ganado la enorme suma de.....	1.420.000
Total.....	148.020.000

De forma, que según los cálculos aproximados que acabamos de consignar, procurando reducir los valores apreciados, resulta que en España las corridas de toros producen, á los que á ellas dedican sus capitales, sus actividades, su trabajo y algunos hasta sus vidas, un beneficio anual que no baja de **cientos cuarenta y ocho millones veinte mil pesetas!!!** en números redondos, que se reparten las diferentes clases sociales, siendo las más beneficiadas la industria, el comercio, la agricultura y los que exponen sus vidas en las lidias de los toros.

Consignaremos, además, que las capitales que mayor número de corridas han dado, son: Madrid, 25 corridas; Valencia, 13; Barcelona, 11; Sevilla, 10; Valladolid, 7; Bilbao, 4; San Sebastián, 5; Zaragoza, 5; Salamanca, 4; Cádiz, 4; Puerto de Santa María, 4. Además, se han celebrado unas 34 novilladas en las capitales arriba citadas.

El espada que más contrata ha tenido ha sido *Guerrieta*, que ha trabajado en 78 corridas; de ellas ha cobrado (después de pagar á su cuadrilla) unas 234.000 pesetas.

Los guarismos que acabamos de consignar prueban de un modo elocuente, con la elocuencia irrefutable de los números, que nuestra fiesta nacional, no sólo es una diversión clásica española, digna de admiración y aplauso, sino que ella favorece y desarrolla nuestro bienestar, por ser perenne fuente de riqueza y poderío.

ANTONIO GALIANA (TABARDILLO).

(Diario Mercantil, de Barcelona.)

El artículo que antecede, y que copiamos con mucho gusto, demuestra lo mismo que en repetidas ocasiones tenemos dicho en estas columnas: esto es, que la fiesta nacional, las corridas de toros, es el espectáculo que proporciona mayores beneficios á todas las clases productoras, y el que por sí solo ingresa por tributación mayor suma que todos los demás espectáculos que se verifican, como tendremos ocasión de probar, con datos estadísticos oficiales, en el número próximo.

En lo que, desgraciadamente, no puede convencer-nos el Sr. Galiana, es en el aumento prodigioso que dice tiene el número de espectadores que asisten á las corridas de toros.

Si la comparación la ha hecho el Sr. Galiana en Barcelona exclusivamente, es exacto que hoy hay mayor afición que hace veinte años.

Pero no ocurre lo mismo en otras importantes capitales.

Valencia, donde era preciso subastar las localidades de su plaza para las corridas de Julio, ve hoy apenas cubiertas dos terceras partes de sus asientos.

Las tan renombradas corridas de Cádiz y Puerto de Santa María, en el mes de Agosto, apenas si logran sus empresas cubrir gastos con el importe de la entrada.

Y en Madrid, donde á pesar de verificarse un número bastante menor de corridas que hace cuatro años, no creemos que la empresa explotadora haya logrado hasta ahora muchas utilidades.

Que la afición se ha extendido por todos los ámbitos de la Península, repercutiendo con gran resonancia en el Mediodía de Francia y en América, es innegable; pero hácese preciso que el número de adeptos sea más importante en cada localidad, para que, con el concurso de todos, puedan verificarse corridas de toros, y el comercio y la industria obtengan los recursos que siempre les proporcionó este espectáculo.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

TEMPORADA DE INVIERNO

Quinta novillada verificada ayer 21 de Enero de 1894.

Moderados los rigores en la temperatura con que comenzó el presente mes, ayer se pudo verificar la novillada anunciada, en la que, además de la ascensión del globo, dispuesta y dirigida por el señor Milá, se lidiaron cuatro toros de D. Isidro Esteban, vecino de Miraflores.

Encargados de su lidia estaban los matadores Cayetano Leal (Pepe-Hillo) y Nicanor Villa (Villita), nuevo en esta plaza, acompañados de sus picadores y banderilleros.

La fiesta estaba anunciada para las tres de la tarde, y en punto á la hora marcada el presidente, D. Gregorio Ruigómez, hizo la señal para que diera comienzo la sinfonía.

Terminada ésta, se preparó el globo para la ascensión, que ejecutó con toda felicidad el aeronauta Mr. Eduardini.

Cuando aparecieron las cuadrillas eran ya las cuatro menos cuarto, verificándose el paseo con el personal que queda dicho.

Hechas las cortesías de rúbrica ante el presidente, arrojada y recogida la llave del chiquero, y colocados los jinetes en sus puestos, dió comienzo la corrida saltando á la arena el primer bicho, que fué de pelo negro, salpicado, bragado, meano y apretado de cuerna.

Salió abanto, y Pepe-Hillo se abrió de capa con objeto de fijarle, dándole dos verónicas y una navarra con un poquito de embarullamiento.

Una vez puesto en jurisdicción el de Miraflores, el Murciano le puso dos varas y Moreno otras dos, perdiendo ambos la peana en que montaban.

A los quites estuvieron oportunamente los matadores, á pesar de no amenazar peligro á los jinetes.

Ordena el Sr. Ruigómez se cambie la suerte, y á efectuarlo salen Pito y Luis Leal.

El primero prende dos medios pares al cuarteo, entrando bien y escuchando en el primero palmas.

Y el segundo cuarteó un par desigual, entrando entre un grupo de toreros.

El toro en este tercio estuvo bien.

Suenan los clarines, y Pepe-Hillo, con traje azul y oro, se dirige al palco presidencial, y después de pronunciar el brindis de ordenanza, dió tres pases con la derecha, cinco altos, uno cambiado y otro de pecho, para entrar á herir á volapié, dejando una estocada caída y atravesada, echándose fuera al engendrar la suerte.

Cuatro pases más por alto fueron lo suficiente para hacer doblar á la res, que despenó el puntillero al primer puñetazo.

Pepe Hillo toreó de cerca, pero sin parar, empleando en su faena tres minutos.

El segundo fué negro, jirón y cortito de cuerna. Salió revolviéndose de los chiqueros, y así como queriéndole hacer alguna pregunta al Buñolero.

Visto que éste no le daba contestación, se fué al puesto de Moreno y le rompió la garrocha que empuñaba en la diestra.

Entonces ya comprendió Villita que le correspondía hacer algo, y abriéndose de capa saludó al de Estéban con dos verónicas y una navarra de escaso lucimiento, pero que le valieron palmas por su buena voluntad.

Con esto se aplomó un tanto el buró, y Moreno pinchó cuatro veces, cayendo en tres y perdiendo un potro.

Entra Villita á hacerle el quite en la última caída, y sale perseguido, librándose de una desgracia por la oportuna intervención del Pito, que, aunque á distancia del suceso, previó lo que iba á acontecer, y á la carrera pudo llegar á tiempo y meter el capote, quedándose con el bicho.

El Pito escuchó muchas palmas, tan justas como merecidas.

Después el Murciano pinchó una vez, perdiendo la jaca.

Y Campillo echó el palo dos veces, cayendo sin otro contratiempo que apisonar la arena una vez.

Y con esto, coge los palos Maleño, haciendo una salida falsa y señalando el quiebro.

Seguidamente cuarteó dos buenos pares, el primero sin que le viera el toro, pero valiéndole palmas.

Y Califa, después de pasarse una vez sin pinchar, dejó dos pares desiguales al cuarteo.

El toro, que se encontraba bien en este tercio, pasó en iguales condiciones al de la hora suprema, que estaba encomendada al novel matador Villita, que vestía de corinto y oro.

Con paso mesurado se dirige hacia la presidencia, y pronuncia un breve discurso preliminar de su ligera faena.

Esta consistió en tres pases con la derecha, doce altos, cinco cambiados y dos de pecho, para tirarse á herir á volapié, dejando la espada colocada en su sitio, entrando bien, y no necesitando más que un pase por alto para echar á rodar el cornúpeto.

El chico sólo empleó en deshacerse de su adversario cinco minutos, escuchando palmas.

Fuó el tercero un toro mayor y mejor criado que sus hermanos, más fino de pelo, y hasta con hechuras de algo que no fuera las de buey, que es lo que resultó ser.

Sus señas particulares eran las de ser colorado ojinegro, gacho, delantero de cuerna y romo del pitón izquierdo.

De salida se le coló á Campillo, rompiendo seguidamente los tableros del 2, que se encargaron bien prontamente los carpinteros de dejarlos en el mismo ser y estado de antes de haber acontecido.

Viénesse después el de Miraflores á los medios, y allí Villita le dió un cambio capote al brazo, que le valió bastantes aplausos.

Desde entonces comienzan á trabajar peones y jinetes á fin de hacerle cumplir al bicho, y sólo á

RESUMEN

Los toros de D. Isidro Estéban han tomado 18 varas, ocasionando 10 caídas y matando 5 caballos.

Los banderilleros colocaron 11 pares de banderillos y 3 medios, haciendo tres salidas falsas.

Y los matadores dieron 82 pases, 4 estocadas, 2 pinchazos y un intento de descabello en 22 minutos.

El ganado, que suponíamos había de ser una bueyada, si bien no hizo nada excepcional, cumplió.

En el primer tercio fueron blandos los dos primeros, con poder y huído el tercero, y bravo y voluntario el cuarto, que fué el mejor de los cuatro bichos presentados.

En banderillas y muerte fueron toreables, si bien el tercero tenía alguna mayor dificultad.

Pepe Hillo toreó desde cerca al primer toro, pero con escasa tranquilidad en los remos.

Entró a matar desde buen terreno, resultando la estocada con algunos vicios, á causa de echarse fuera el matador.

Al tercero logró sujetarle con la muleta y enviarle al desolladero de una estocada aceptable.

Clavó un buen par de banderillas al cuarto, y bregó con actividad y deseos de cumplir.

Villita, torero aragonés que por primera vez trabajó ayer en la plaza de Madrid, fué aprobado por la concurrencia.

Manejando la muleta con desenvoltura trasteó al segundo toro, derribándole de una buena estocada, que se aplaudió.

En el cuarto, que era un borregote, señaló dos buenos pinchazos, y luego clavó una buena, entrando las tres veces bien.

Pero el buen éxito que obtuvo en la corrida de ayer no debe alucinar á este diestro, porque no le ocurrirá muchas veces que le toquen dos toros tan nobles como los que ayer estoqué.

Como sería expuesto dar nuestro parecer sobre este diestro, habiéndole visto torear sólo en la corrida que reseñamos, nos concretamos á decir, que en el acto de meter el brazo es valiente, pero que ha de aprender bastante en el manejo de la muleta.

Hay que despegarse los toros con el trapo y no con el cuerpo.

En banderillas bien, y en la brega trabajador, pero ejecutando suertes que no conoce bien y que pueden ocasionarle algún disgusto.

Los picadores, regulares.

En banderillas no hubo nada digno de anotarse. Bregando se distinguió mucho el Pito.

Los servicios, medianos.

La presidencia, regular, menos en el tercer toro, al que debió mandar banderillas calientes.

La entrada, para cubrir gastos con apreturas.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN PAMPLONA

Segunda corrida verificada el día 8 de Julio de 1893.

Con una entrada superior á la que podía esperarse en este día, tuvo lugar la corrida en que se lidiaron seis toros de los Sres. Hijos de Díaz por las cuadrillas de Guerra y Reverte.

Se cumplieron todas las formalidades de costumbre, y apareció en la arena el

Primero. *Piloto*, núm. 34, negro, meleno, corto de cuerna y fino. Tomó siete varas sin detrimento para la caballería. Bastante castigado pasó á banderillas, colgándole Mojino dos pares superiores, y medio el Almendro. Rafael dió á *Piloto* dos naturales, tres altos, tres redondos, tres con la derecha y dos cambia-

dos; se igualó el toro, y el matador, con verdadero coraje y muy en regla se tiró á matar, dejando un estocazo contrario y atravesado, hasta el punto de salir el estoque por detrás del brazuelo izquierdo del toro. La dirección que la casualidad dió al estoque impidió que el bicho doblara, y obligó á Rafael á propinarle de nuevo media estocada á volapié, en lo alto, un pinchazo, también en su sitio, y otra estocada un poco delantera, algo caída, previos varios trasteos.

Segundo. *Pajarito*, núm. 5, negro, jirón, meano, meleno y corniabierto; fué este toro como el anterior, que salió rematando en los tableros. Recibió siete puyazos en que lo castigaron bastante; cambiado el tercio, le pusieron tres pares Currinche y el Cuco. Reverte empleó cinco pases altos, siete con la derecha, uno cambiado y otro de pecho, para dejar una estocada hasta la mano, que hizo rodar á *Pajarito*. El Presidente le concedió la oreja del toro, cediendo á las excitaciones del público.

Tercero. *Guerrita*, núm. 46, colorado, carifusco, ojinegro y apretado de cuerna. Tomó ocho varas, matando dos caballos. Antonio Guerra cuarteó un par pasado, clavó uno bueno Primito y repitió Antonio con otro muy bueno. Guerrita pasó dos veces al natural, seis por alto, uno redondo, otro con la derecha, dos con pases cambiados y uno de pecho, preparado, que precedieron á una media estocada superior. Alones á la segunda.

Cuarto. *Zapatero*, cárdeno, muy oscuro, grande, fino y bien armado; tomó ocho varas, mató un caballo, lo parearon bastante mal Moyano y Rodas, salvo el segundo par, que correspondió al primero de los nombrados, y Reverte despachó á su enemigo, gracias á un buen volapié, al que precedieron un pinchazo, nueve pases con la derecha, ocho altos y dos preparados de pecho.

Quinto. *Papelero*, núm. 22, colorado, ojo de perdiz, bien armado y grande. Recibió siete puyazos y mató tres caballos. Cambiado el tercio, fué bien pareado por Almendro y Mojino, pasando á manos del Guerra, que salió del paso con siete altos, veinte con la derecha, tres cambiados, uno de pecho y tres medios pases, como precursores de tres pinchazos en lo alto y un intento de descabello. Alones ahondó el estoque en el último pinchazo, y el toro se echó entre las protestas é indignación del público.

Sexto. *Verdugo*, núm. 30, colorado, bragado, ojilado y abierto de armas. Tomó siete varas y mató cuatro caballos. Currinche y el Cuco le adornaron con dos pares el morrillo, y Reverte, previos dos pases con la derecha y uno alto, dejó una estocada honda y baja, suficiente para que doblara el *Verdugo*.

APRECIACIÓN.

Los toros.—Los presentados por los Sres. Hijos de Díaz estaban muy bien criados. Grandes, finos, muy finos, con buen tipo y arrobos suficientes, hacían concebir grandes esperanzas. ¿Se realizaron éstas por completo? Cuando un ganadero se esmera tanto y tan continuamente como lo hace D. Jorge Díaz para presentar ganado de libras, estampa y sangre, tiene mucho adelantado para merecer el favor del público en justa compensación á sus esfuerzos; pero también tiene el derecho, y nosotros el deber, de conocer la verdadera opinión del público verdaderamente aficionado, que sigue con atención la marcha de esa ganadería, y juzga desapasionadamente lo que sus toros hacen. Por nuestra parte, como dijimos lo que en conciencia creímos verdadero al tratar de la corrida presentada por los Sres. Lizaso hermanos, así también expondremos con franqueza el juicio que nos mereció la de Díaz. Los toros en general cumplieron bien: de esto no cabe duda. El primero nos gustó en todos los tercios. El segundo fué muy bravo: un buen toro: nos

fuerza de fuerzas, logran darle cuatro puyazos, abusando de la bondad del público que desea tuesten á aquel buey, por lo cobarde que se mostraba.

Campillo y Telillas fueron los encargados de esta suerte, llevándose el primero dos caídas y el segundo una, por obligar, tapando la salida, á aquel buey.

Este saltó, durante esta faena, por los tendidos 4 y 6, intentándolo también por el 2 y por la puerta de arrastre.

Y una vez tomadas las cuatro varas de reglamento, empeño demostrado en que así sucediera, por el Sr. Ruigómez, coge los palos Eduardo Leal, y después de una salida falsa cuarteó par y medio, siendo el entero caído y delantero.

El Aragonés prendió un par al cuarteo, saliendo perseguido, doblando con otro par al sesgo.

Nuevamente empuña los trastos Pepe Hillo, y da diez pases con la derecha, trece altos y uno cambiado para una estocada á volapié, honda y la-deada.

Un nuevo pase por alto y dobló la res, levantándola el puntillero.

Intenta Pepe Hillo descabellar, sin conseguirlo.

Vuelve á acostarse el cornúpeto, y vuelve á levantar el puntillero.

Por fin se echa, acertando el Diabolo al segundo pufetazo.

El tiempo que empleó en su faena fueron siete minutos.

El último de los de puntas salió contrario á los piqueros, y, aunque ciclán, fué el más bravo de los cuatro lidiados.

Su pelo era negro, salpicado, listón y bien puesto de cuerna.

De salida le dió Villita dos verónicas con bastante movimiento.

Con voluntad, aunque con escaso poder, tomó seis varas de Telillas, tres de ellas buenas, dándole tres caídas: á los quites los espadas, quedándose en el último arrodillado Villita.

Campillo dió un lancetazo y se quedó de á pie.

Como el toro se mostrara tan bravo en este tercio, toreó todo el mundo, y hasta hizo un quite un mono sabio.

Y con esto el señor presidente manda cambiar la suerte, pidiendo el pueblo soberano que banderilleen los matadores.

Estos no se muestran rehacios á efectuarlo, y Villita, que sale por delante, clava un buen par al cuarteo que le valió palmas.

Pepe Hillo entró seguidamente, dejando otro par en la misma forma que su compañero, siendo también aplaudido.

Y, por último, Plomito, que quiso justificar su mote, aunque ya antes, y en dos ocasiones lo había hecho metiéndosele por delante al Pito, dejó un par en el testuz del toro.

Y ya tenemos otra vez á Villita con los trastos en la mano y marchándose con gran serenidad en busca de su enemigo.

Le da un pase con la derecha, seis por alto, dos cambiados y dos de pecho, y con valentía y coraje le larga un pinchazo, saltando el estoque y saliendo perseguido.

Otro pase más con la derecha y cinco altos, y otro pinchazo en hueso, bien señalado y entrando bien.

Pasa nuevamente una vez con la derecha y dos por alto, y se dejó caer con una buena estocada á volapié, que con unos cuantos trasteos fué lo suficiente para hacer doblar al cornúpeto.

El chico toreó de cerca, y empleó siete minutos en su faena.

Después se lidiaron cuatro peloteros por los que quieren hacer reír á todo el mundo, á cambio de emplear árnica en sus costillas.

EL TOREO.

pareció el mejor de la corrida. Pero ni el uno ni el otro *lucieron*, para cierta numerosa parte del público, porque su armadura y modo de pegar les impidieron matar caballos, que es lo que muchos consideran señal segura del buen toro. El tercero también tenía bravura, como lo demostró sobradamente al coger y patear repetidamente algún caballo, pero al propio tiempo hizo una pelea desigual, alternando los arranques de bravura con rasgos propios de un toro mediano. El cuarto cumplió bien y con gran poder, dando á los picadores seis tremendas costaladas en ocho varas que tomó. El quinto empezó su faena como un gran toro, pero un intermedio bastante largo en que la lidia fué modelo de embarullado herradero, y en que los varilargueros permanecieron á *honesta distancia* del bicho, cambió bastante las cosas, y terminó muy tarde y en distinta forma de la que descubrió al empezar. El sexto, cuya magnífica estampa nos parecía seguro indicio de que *Verdugo* sería un buen toro, no nos gustó. Lo decimos con entera franqueza. Mostró poder extraordinario, pero su bravura dejaba bastante que desear. De las siete varas que tomó, cinco solamente fueron de algún castigo, y en ellas mató cuatro caballos; pero ni esto nos convence de que hay bravura donde no la vemos, ni queremos dejar pasar tan buena ocasión para insistir en lo que conviene repetir mucho al público de nuestra capital: un toro puede ser excelente, *superior*, y no hacer una sola baja en la caballeriza; y otro mucho más *flojo*, pero certero al herir, causar un destrozo en los caballos sin demostrar otra cosa.

Para terminar el capítulo de nuestras observaciones: hemos notado en esta corrida que algunos toros se huyen al entrar en la suerte de banderillas y algún otro en el último tercio; pero esto bien pudo originarlo anteayer la pésima lidia que, en general, se dió al ganado, y también al defecto capital de cuantas corridas se trabajan en nuestra plaza: la extraordinaria duración del primer tercio, que apura y destroza tanto más á los toros, cuanto mayor sea su peso y bravura.

Se nos olvidaba decir, que notamos, en esta corrida una práctica abusiva bastante digna de corrección, cual es, la costumbre de recoger y empapar los toros más bravos, llevándolos consentidos en el capote para obligarlos á dar cabezadas en los tableros. Así se hizo con los toros primero, segundo, tercero y quinto, repitiéndose la misma *gracia* en el tercer toro de la prueba.

En suma, que los Sres. Hijos de Díaz pueden estar satisfechos de la corrida presentada por ellos, que han probado una vez más el esmero y cuidado con que se crían; y si algún defecto pudo en ella notarse, también vimos en ella pruebas de que esa ganadería podrá ser, en plazo relativamente corto, una de las mejores.

Los toreros.—Ya dijimos en el último número de nuestro periódico, que nos ocuparemos de ellos extensamente en el resumen de las corridas de estas fiestas. Por hoy nos limitaremos á consignar, que Guerra y Reverte oyeron aplausos, siendo injustificados los silbidos dirigidos á Rafael por la estocada atravesada del primer toro. El matador entró perfectamente y se apretó con el toro, como lo demuestra el hecho de quedar contrario el estoque; se le fué la mano, ó el toro hizo un extraño; y ni de esto tiene la culpa Guerra, ni se debe rendir excesivo culto al dios Éxito.

Al puntillero Alones se le impuso una multa, muy merecida, por ahondar el estoque al quinto toro. Es una práctica que se viene repitiendo hace dos ó tres años y debe castigarse.

De los banderilleros, Mojino.

De los picadores... ya hablaremos.

AQUÉL.

Prueba verificada el día 9 de Julio de 1893.

A las nueve en punto se presentó en el palco presidencial el Teniente Alcalde Sr. García Tuñón, y dió principio la fiesta.

Aparecieron en el ruedo las cuadrillas de Cara y Guerra, cambiaron los capotes, y colocados en su puesto los piqueros, se dió suelta al

Primero. *Gavilán*, colorado, ojo de perdiz y procedente de la ganadería de Zaldueño. Con bravura y codicia se llegó siete veces á los caballos, dando cuatro caídas á los varilargueros y matando un jaco. Cambiada la suerte, Fuentes y Pedro Campos cuartearon un par y dos medios por lo mediano. Cara-ancha tomó los trastos, y con siete pases altos y un cambiado dejó una estocada contraria y atravesada; uno alto, otro con la derecha y siete medios pases para un pinchazo en lo alto; cinco medios pases, y por último una buena estocada al volapié.

Segundo. Procedía de la ganadería del Sr. Conde de Espoz y Mina, y era castaño albardado, aldinero, caído y corto del derecho. Salió manso, escupiéndose del castigo en los tres primeros puyazos que recibió de refilón y rebrincando; pero se creció luego en tales términos, que resultó bravo y tomó con voluntad once puyazos más, de bastante castigo algunos de ellos. Mató dos caballos. Primito y Antonio Guerra dejaron tres pares de palos, de los cuales fueron buenos de verdad los dos de Antonio, que, dicho sea entre paréntesis, ha adelantado mucho. Guerrita tomó al de Espoz y Mina con cuatro altos, cuatro con la derecha y dos cambiados, todos ellos despegado y encorvándose más de lo que fuera menester; cuadrada la res, Guerra se fué á ella y dejó media estocada delantera. El toro no doblaba, y fué preciso pasarlo de nuevo con uno alto y dos derecha, para dejar otra media estocada en dirección de atravesar. Varios trasteos más y un descabello.

Tercero. *Cabezón*, cárdeno, bragado, abierto de defensas, grande y fino, señalado con el núm. 1 y procedente de la ganadería de Díaz. Con poder y bravura se llegó á los picadores nueve veces, matándolos dos caballos; y seguramente hubiera hecho mejor pelea todavía si no lo hubiesen empapado en un capote, llevándolo á dar con la cabeza en los tableros que levantó de una cornada, y haciéndole astillarse del cuerno derecho. El Sevillano y Jerónimo colgaron dos y medio pases, bueno el primero, del Sevillano, delantero y abierto el de Jerónimo, y en su sitio el palo que dejó el primero de los citados muchachos.

El Cara pidió á la presidencia que se le permitiera ceder la muerte de *Cabezón* á su banderillero Fuentes, y habiendo accedido á ello el Sr. Tuñón, tomó el muchacho estoque y muleta y se dirigió al de Díaz, que conservaba facultades, aunque acudía bien y con nobleza. Paradito, fresco, y sabiendo mover la mano izquierda, dió cuatro naturales y cinco con la derecha, dejándose caer con una estocada honda un tanto pasada y contraria que bastó al toro para morir.

APRECIACION.

Los toros.—Fueron buenos los tres, y sólo podemos elogiarlos. Relativamente á las especiales condiciones de cada ganadería, cumplieron perfectamente en todos los tercios.

Los toreros.—Á *Cara-ancha* se le conocen los años y lo demostró bien su faena con el primer toro, al que mató desconfiado sin motivo alguno. Al entrar á matar no se apretó con el bicho.

Guerrita.—No merece en esta revista grandes elogios. Toreó de muleta al toro de Espoz y Mina con un despego, unas encorvaduras y un movimiento indignos de su buen nombre y de la bravura y nobleza de la res. Tampoco nos gustó al meter el brazo, porque cuarteó excesivamente.

Fuentes.—Este muchacho tiene *madera* de matador. Pasó su toro con estilo serio y parado, rematando los pases como el arte manda, alargando el brazo al acabar los naturales y recogiendo bien al toro con los vuelos de la muleta.

Al verle pasar á *Cabezón*, que era el toro de más respeto de la prueba, nos acordamos de cierto gran torero, cuyo nombre acude á nuestros labios siempre

que recordamos la escuela *verdad*, ajena á toda mona da y afeminamiento.

De los banderilleros, Antonio Guerra.

De los picadores... repetimos lo que decíamos en la última revista: ya hablaremos de los picadores.



Madrid.—El domingo próximo se efectuará en la plaza de toros de esta corte una corrida de cuatro toros pertenecientes tres de ellos á la acreditada ganadería de la Excm. Sra. Condesa viuda de Patilla, y el otro á la de D. Agustín Solís, antes Marqués viudo de Salas.

Los diestros encargados de estoquearla son: Saturnino Aransáez y Julián Berrinches.

Venta.—D. Agustín Solís, poseedor de la ganadería del Sr. Marqués viudo de Salas, la ha efectuado de todas sus reses á un acaudalado propietario.

Sementales.—D. Eduardo Miura ha cedido algunos toros de su propiedad al Sr. Palha, con objeto de que sirvan de sementales en la ganadería de este último.

Tienda.—En el próximo mes de Febrero tendrá lugar la de los becerros de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. D. Eduardo de Ibarra, vecino de Sevilla.

Novillada.—Ayer se repartieron en la plaza de toros los programas de la que tendrá lugar mañana, en los cuales se anuncia se verificará la antigua mojiganga *Los Negros Cubanos*, dirigida por Isidro Ajamis (*El Cubanita*), y Miguel Medrano, terminando con la salida de un novillo embolado, que será picado en burros, banderilleado en cestos y muerto á estoque por Eduardo Leal (*Pepe-Hillo chico*).

Después se hará la ascensión aerostática de Mr. Eduardini.

Y, por último, antes de llegar á los peloteros, se lidiarán dos toros de puntas, desecho de tienda y cerrado, de D. Pedro Barranco, que serán estoqueados por Cecilio Isasi (*el Alavés*).

Las empresas que deseen contratar al espada

Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. José Yáñez Hotel Suizo.—Córdoba.

Habana.—En la plaza de toros de Regla estaba anunciado el beneficio de Manuel Hermosilla para el día 7 del corriente Enero, cuya fiesta dedicaba el diestro sanluqueño al pueblo de la Habana, apadrinándole la esposa del general Calleja, y presidiéndola éste.

Los toros serán de Saltillo y Torres de la Cortina.

Santander.—En breve tendrá lugar en esta población una corrida de toretes, que serán lidiados por jóvenes aficionados de la buena sociedad de esta población.

Los productos que se obtengan en esta corrida se destinarán al socorro de los perjudicados en la horrible catástrofe últimamente ocurrida en esta capital.

Seale la tierra leve.—El domingo último fué conducido á la última morada el cadáver del renombrado banderillero Antonio Pérez (*Ostión*), que falleció víctima de un ataque de disnea.

Un numeroso acompañamiento, en el que figuraban multitud de diestros é infinidad de aficionados, acompañó el féretro hasta el cementerio.

Reverte.—Para la corrida del *Corpus* en Granada, y para las que se celebren en Córdoba en los días 25 y 26 de Mayo, ha sido contratado para torearlas este espada.

Palma de Mallorca.—El empresario de la plaza de toros de esta capital ha llegado á Sevilla, con objeto de arreglar toros y toreros con que celebrar dos corridas en las Islas Baleares.

Los diestros á quienes trata de contratar son Fuentes y Bombita.

D. E. P.—Ha fallecido en Tortosa el padre del conocido picador de toros Teodoro Amare.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18
TELÉFONO 1.018.